sentimos que todo este
ido y si ayer inaugurá
ertad y de la reputación
afidos en la red del inq
más que nunca decidid
n ellos defendemos el d
a y a la afirmación de n

aligadas de la reacción
n — con la solución d
Thayer sobre el caso S
última prueba con el fir
otar a los libres pensad
er más fácil la obra de
explotación y de tiranía
proletaria.

mbio, queremos intentar
: reivindicar al proletari
a existencia, a la libre m
tenemos necesidad de
a y entusiasta de los defe
oprimido y de la liberta
nos necesidad de la solid
riado del mundo entero.
ana acude a los reparos
raconianas, haciendo ap
es agitadores obreros imp
odiosos para desacredita
sa que no ha sabido tod
en camino. A esta obra
reciso responder enérgic
r tiempo.

nos el último llamado.
Sacco y Vanzetti, las
adas de un sistema de pe
, cuentan, con la maldici
lías y las horas que les
. Para ellos está reserva
silla eléctrica. ¿Lo perm
lo? ¿Lo permitirán l
rmitirán los librepensad
s de la verdadera justici
lamos de la solidaridad
espondió a nuestros llam
la situación no cesa
queremos esperar que ho
uí, en América, con la vi
nbatientes, está seriament
causa de todas las liberta

o y Vanzetti es puesta nu
las manos de los trabaja
a ellos una sola cosa pedi
Y que ésta se manifieste
n, en cualquier forma, pa
reacción americana que
as las leyes, por encima d
por encima de todos lo
ste otra cosa, la más gran
a, la más sagrada: el de

l mundo: estad con nos
ruzada por la defensa d
arios, por la liberación d
y contra la silla eléctrica!

El Comité de Defensa.

Enero.

***

O EVANGELIO

dero de Dios se ha digna
ierra; es que los corderos
que su redención está en

e ha hecho hombre; es qu
cificado para redimirse

nueva de humanidad y d
y de amor, ha germinad

os primitivos paseaban
os sobre las ruinas de lo
smo.
le ahora ponen mayor v
ncia de sus humanos hi

nfales, que serena y s
enden sobre los restos d
los ídolos y de todas la

Pedro de Repide.

PARIDAD!

JGOS ANARQUISTAS LEMANIA

r de LA ANTORCHA
izar una rifa idéntica
beneficio del semana
otros cuadros, y cuyo
ará a engrosar la lista
abierta en pro de lo
tas refugiados en Ale

, agrupaciones y gr
capital como del inte
colaborar en esta obra
ose a la colocación d
ueden desde ya solic

Pedro Maino

*Nuestro librito ha sido escrito por este
rada, por el que se circula una savia
a. Del primer ejemplar que nos ha ve
los — el primero salido del horno—, en
camos los hermosos trozos que ofrece
s nuestros lectores. Maino nos pregun
consideramos que vale algo para edu
ión popular, en el sentido de libertad. No
s respondemos que mucho... Es un to
de 66 páginas, titulado "Sugestiones",
puesto de cosas cortas, hecho con amor
mpatía para los hombres. Lo tendremos
esta inmediatamente, al precio de 30 cen
, cediéndonos su autor el 50 por cien
beneficio de LA ANTORCHA.*

OFECIAS DE LOS HUERTOS Y DE LAS CIUDADES

as ciudades.

Oh, viejas ciudades! Los tiempos que
en os son contrarios. Abandonados serán
tros asfixiantes alvéolos; porque el
pero humano a desparramarse irá sobre los
pos.
a pradera, el arroyo, la montaña, ló hoy
erto, será recobrado.
Oh, viejas ciudades! La salud os repudia;
libertad os condena.
a hora de vuestra muerte acelérase en
odaje del Destino. El deceso se ha ini
o ya: bajo el disfraz de vuestro esplen
roe la polilla fatal. No seréis sepulta
en un minuto cual Pompeya; ni en po
horas incendiadas como Roma, por el
nico antojo de un Nerón; moriréis len
te, abandonadas de los pueblos, de los
blos que, despertados de una larga pesa
os darán la espalda, marchando hacia
el de las campiñas.
convertidas en viejos sepulcros, invadi
de murciélagos, transpiraréis, cual moho
regnado de espíritu humano, la amargu
se toda una larga etapa de esclavitud, de
rancia y de exterminio.
Oh, viejas ciudades! Vuestras estructura
lásmo en la tiranía: roto el yugo vuestra
ión habrá terminado.

os huertos

De Virgilio, del Virgilio de las "Geórgi
", será la victoria.
Bajo los árboles, entre el zumbido de las
as y el canto de los pájaros, está el por
ir humano.
El huerto, será taller y será escuela.
El cañón, que vomita asesina metralla, se
vertido por una azada.
uestra sangre enferma, nuestra piel vi
a, rejuvenidas serán por el sol y el viento.
El latifundio, tenebroso hermano del con
tillo fil, convertido en fecundas parcelas,
oará la canción del trabajo, del estudio,
paz.
Allí, en los terrones no comprendidos, es
tente la moral de la belleza. Esos terro
vivificados por el deber y el amor hu
nos, sepultarán la horrible era de la ex
tación del hombre por el hombre.
os profundos horizontes de los campos,
claros cielos de las sierras, los capricho
paisajes de los ríos, propician el noble
tido de la vida.

HABLAD, TUMBAS INMORTALES!

Hablad, tumbas inmortales!
Di, Sócrates: ¿quién te alcanzó la copa de
uta?
—Un miserable esclavo.
Y a ti, Giordano Bruno: ¿quién te arrojó
a pira ardiente?
—Obscuros hombres de aquella gleba que
sé ilustrar.
Y a ti, Ferrer: ¿quién disparó sobre tu pe
?
—Hijos de aquel mismo pueblo que quise
libre y sabio.

Oh, irónico destino humano! Son los hi
de las masas oprimidas quienes remachan
cadenas de sus libertadores.
on ellos, ¡oh, visionarios del bien! quie
befan tu hogar, quienes cierran tu cala
, quienes te matan.
Pero, detrás de esos infelices, brillan las
estras pupilas de Satanás.
a inconsciente masa de esclavos viles, tie
un brazo; aquel brazo tiene un espíritu;
espíritu es la llamarada del Infierno.
el crimen!

AQUEL PRISIONERO

Declaró el ladrón ante el juez, y el juez
experimentó ninguna novedad. El dete
o era uno de los tantos que todos los días
an a su pupitre.
El juez, fríamente, sentenció *a letra de
igo.*

Declaró el homicida ante el juez, y el juez
experimentó ninguna novedad. Hacía
nte años que a su pupitre traían al hom
que mata a otro hombre.
El juez, fríamente, sentenció *a letra de
igo.*

Ante su pupitre, el juez tenía a un dete
o. El detenido no era ladrón ni homicida.
detenido era lo que se llama en nuestros
pos "un hombre de ideas". Y aquel hom
de ideas, había escrito ideas, que en re
en abogaban para abolir las causas que
dueñan el crimen y el robo. Por aquellas
as había sido detenido.

El juez, experimentó novedad. Su sistema de aquilatar el delito, sufría fuerte sacudimiento. Inconscientemente, sus manos buscaban en el pupitre no sé qué papeles que no existían, y su cerebro forcejeaba encontrar quizá que senda escondida.

Retrospección curiosa: en la frente del juez, apareció el Tribunal del Santo Oficio, leído en su lejana juventud universitaria.

Miró al detenido. Lo miró como jamás mirará al ladrón y al homicida. Y le pareció que los labios de aquel hombre pronunciaban las inmortales palabras con que el héroe de la hoguera retaba a los inquisidores:

"Tenéis vosotros más miedo de pronunciar mi sentencia, que yo de oirla".

En el juez hubo un volteo de envidia hacia "el hombre de ideas". Se comprendió juzgado verdugo ante la historia. Y al comprenderse así, la envidia trocóse en odio: era una caliente ola de rabia que se le subía a la cabeza y le quemaba la sangre.

Desde ese momento, el espíritu del juez comenzó una rara labor para engañar a la historia: sutiles tentáculos surgían de su imaginación febriciente, inventando un crimen para cada palabra del escrito del Hombre de Ideas.

... Y en aquella ocasión, el juez sentenció ardientemente, *a la letra de su envidia y de su odio.*

... Pero, las palabras del héroe seguían golpeando en su cerebro:

"Tenéis vosotros más miedo de pronunciar mi sentencia, que yo de oirla".

JUSTICIA

Yo comprendo que el advenimiento de la Justicia en su profundo y absoluto sentido, es imposible. Pero yo también comprendo que únicamente luchando por la justicia, se evitan muchas y grandes injusticias, y se consiguen otras tantas muchas y grandes justicias.

El ideal de una profunda y absoluta justicia nos será inaccesible; pero hacia ese ideal se marcha aspirando a él, luchando por él.

Yo me estremezco de horror cuando pienso en lo que sería humanidad si los hombres ansiosos de justicia, si los luchadores por la justicia dejaran de aparecer en la tierra.

Pedro Maino.

De "Sugestiones".

Informe del Congreso Anarquista Internacional

CELEBRADO EN BERLIN

Por Rodolfo Rocker

Tercer día

En la orden del día figura el punto "Anarquismo y organización", del que es relator el compañero Rocker, quien toma la palabra y se expresa en los siguientes términos: (1)

"No es ninguna buena señal que en los centros anarquistas aun no se pueda dilucidar esta cuestión, siendo que es de tanta importancia para el movimiento anarquista. Existe una fracción de anarquistas — especialmente en Alemania — que rechaza toda organización con determinadas líneas de conducta, porque opinan que la existencia de tales organizaciones es contraproducente con la ideología anarquista. Otros reconocen la conveniencia de pequeños grupos, pero rechazan toda unión estrecha de los distintos grupos, porque en esa fusión de las fuerzas ven una restricción a la libertad individual y el peligro de una nueva autoridad. Opinamos nosotros que tales perspectivas nacen de una completa confusión del origen de la cuestión, es decir, de un completo desconocimiento de lo que se entiende por anarquismo.

"Aunque en sus consideraciones sobre las diversas formaciones sociales y corrientes ideológicas parte el anarquismo del individuo, es, no obstante, una teoría social, que se desarrolló autónomamente en el seno del pueblo, porque ante todo el hombre es una creación social en la que toda la especie trabaja sin interrupción, festejando a cada segundo su resurrección. El hombre no es el descubridor de la convivencia social, sino su heredero. El instinto social lo recibió de sus antesapados animales, al traspasar el umbral de la humanidad. Siempre vivió y luchó dentro de la sociedad y la convivencia social es la precondición y la parte más importante de su existencia individual, pero la sociedad es la preforma de toda organización.

"Las formas de la sociedad no son siempre las mismas, se transforman al correr de la historia, pero la sociedad queda y obra incesantemente sobre la vida de cada uno de los individuos. El que esté habituado a girar siempre en el mismo círculo hechizado de representaciones abstractas — a lo que los alemanes tienen especial inclinación — lograría seguramente arrancar al individuo de esas incalculables relaciones que lo atan a la multitud, pero el resultado de esa operación científica no será el Hombre sino su caricatura, un pálido ente sin carne ni sangre que lleva una vida espectral en el mundo nebuloso de lo abstracto, pero que nunca se puede encontrar en la vida real.

"Los grandes comentadores del anarquismo moderno, Proudhon, Bakounin, Kropotkin, acentuaron siempre el fundamento social de la ciencia anarquista, convirtiéndola en punto de partida de sus consideraciones. Combatieron al Estado no solamente como defensor del monopolio económico y de los contrastes sociales, sino también como el obstáculo a toda organización natural, que se desarrolle en el seno del pueblo de abajo arriba, para realizar misiones colectivas y para defender los intereses de la multitud, contra las agresiones que son cometidas en su contra. El Estado, el aparato político de violencia de la minoría privilegiada de la sociedad, cuya misión es uncir a la gran masa al yugo de la explotación patronal y al tutelaje espiritual, es el enemigo mortal de las relaciones naturales de los hombres y que siempre tratará de que esas relaciones se verifiquen por la intervención de sus representantes oficiales. Se considera dueño de la humanidad y no puede permitir que elementos extraños se entrometan en su profesión.

"Se convierte en enemigo mortal de toda natural solidaridad y libertad, que son los dos resultados más nobles de la convivencia social, al intentar por toda clase de artificios legales restringir, o por lo menos paralizar, toda iniciativa directa de sus ciudadanos y toda fusión natural de los hombres para defender sus intereses comunes. El anarquismo no es, pues, de ninguna manera, enemigo de la organización. Al contrario, una de sus acusaciones de más peso al aparato estatal de violencia consiste en que encuentra en el Estado el mayor obstáculo para una organización real, basada en los iguales intereses de todos. Los grandes comentadores de la concepción anarquista universal, comprendieron claramente que, cuanto más intereses opuestos hubieran en las formaciones sociales, los hombres estarían más estrechamente ligados unos a otros y más alto sería el grado de libertad individual que cada cual gozaría dentro de la sociedad. Por eso vieron en la anarquía un estado social, en el que los deseos individuales y necesidades de los hombres desbordan de sus sentimientos sociales y son más o menos idénticos a ellos. En el sentimiento del mutualismo hallaron el eficaz estímulo de toda evolución social y la expresión natural de los intereses generales. Por eso rechazaron la ley forniquete como medio de relación de las organizaciones y desarrollaron la idea del libre acuerdo como base de todas las formas sociales de organización, que nacen del pueblo.

"Proudhon, Bakounin, Kropotkin, no eran "amoralistas", como algunos de los rumiadores huecos de Nietzsche, que se llaman anarquistas y que son bastante modestos considerándose "superhombres". No han construído con picardía una "moral señorial y esclava", de la que toda clase de conclusiones pudiera sacarse, pero, por el contrario, se han preocupado de investigar el origen de los sentimientos morales en el hombre y lo hallaron en la convivencia social. Estando lejos de dar a la moral un significado religioso o metafísico, vieron en los sentimientos morales del hombre la expresión natural de su existencia social, que se cristalizó lentamente en determinadas conductas y costumbres y servía de pedestal para todas las formas de organización, que salían del pueblo. Con especial claridad lo observó Bakounin y en mayor medida Kropotkin, que se ocupó de esa cuestión hasta el final de su vida.

"La mayoría de los innumerables escritores burgueses y socialistas estatales que hasta ahora se ocuparon en la crítica al anarquismo no notaron mayormente el hondo carácter básico de la ciencia anarquista, haciendo de esa manera de ella una caricatura. Sólo de esa manera se explica que hayan construído un contraste artificial entre socialismo y anarquismo, que es tan falso como ridículo. Se han basado aquí en Max Stirner y su obra, pero a nadie se le ocurrió que la obra de Stirner no tuvo ninguna influencia sobre el origen y la evolución del verdadero movimiento anarquista. El "Unico" de Stirner apareció en 1845 y fué olvidado completamente. El 99 o/o de los anarquistas ni siquiera sabían el nombre del filósofo alemán, hasta que a principios de los años 90 su obra fué nuevamente descubierta. Pero aun hasta entonces su influencia sobre el movimiento anarquista de los países latinos, donde las teorías de Proudhon, Bakounin y Kropotkin durante decenas de años ya han tenido una eficacia decisiva en los extensos círculos de la clase obrera, fué bastante mínima. A un puñado de intelectuales, de los cuales la mayoría ya ha vuelto al campo burgués, fascinó la obra de Stirner, pero en el propio movimiento obró bien poco. A ninguno de los primeros comentadores del anarquismo, no se le hubiera ocurrido siquiera que algún día se llegaría a tildarlo de asocialista. Todos se sentían socialistas porque estaban hondamente compenetrados del carácter social de su teoría.

"Por esto no fueron nunca contrarios a la organización. Es verdad, combatieron la forma centralista de organizar, que una parte de la clase obrera heredó de la iglesia y del Estado, pero siempre acentuaron la necesidad absoluta de una fusión organizada de las fuerzas y hallaron en el federalismo la forma más apropiada para ese objeto. La influencia de Proudhon sobre las asociaciones francesas es generalmente conocida. En sus diarios "Le Representant du Peuple", "La Voix du Peuple" y "Le Peuple", como también en varios de sus escritos — sobremanera en "Du Principe Federatif", y en "De la capacité politique des classes ouvrieres—defendió siempre la necesidad de la organización. Su proyecto del Banco del Pueblo era una empresa organizadora en la mayor escala, pues el mismo Proudhon opinaba que en su primer año de existencia contaría con más de dos millones de adherentes.

"En cuanto a los anarquistas del tiempo de Bakounin eran todos — sin excepción — partidarios convencidos y defensores de la organización. En todos los escritos, cartas y artículos acentuaba Bakounin la necesidad de la organización. Fué el organizador por excelencia, el incansable propagandista de la organizada unificación de las fuerzas revolucionarias. Su actividad en Italia, la fundación de su "Alliance", su propaganda poderosa en las filas de la Internacional — todo eso era la viva expresión de esa gran idea para unir a los elementos revolucionarios en una unión internacional y organizar la lucha contra la sociedad actual y su última palabra cuando se despedía para siempre de sus amigos y camaradas de la Federación del Jura, fué una última acentuación de la necesidad de unir a los proletarios de todo el mundo. Con el objeto de que la liberación social sea finalmente un hecho, no solamente Bakounin, todos sus amigos y camaradas de la Internacional, defendían el mismo punto de vista. Organizaron sus grupos y gremios locales. Los grupos locales se unieron en federaciones regionales y estas a su vez en federaciones nacionales y por último en la Internacional. Toda la literatura de aquel tiempo está llena de ese pensamiento.

"Recién la guerra franco-alemana de 1870 1871 y la sangrienta caída de la comuna de París, crearon una nueva fase en la evolución del movimiento anarquista. Una reacción terrible se desencadenó por todos los países latinos. Toda la propaganda pública fué suprimida y todo el movimiento se redujo a pequeños grupos clandestinos, que realizaron su propaganda subterránea. En dichos grupos, poco a poco se desarrolló toda una nueva psicología. Las horribles persecuciones que el movimiento de entonces tenía que soportar, amargó enormemente a sus partidarios, los que concentraron sus fuerzas solamente para una obra destructiva. Además comenzó en Rusia la lucha desesperada del terrorismo de la "Narodnia Volja", contra el zarismo, que influyó fuertemente sobre los anarquistas de aquel período. En algunos países recién se empezaba a conocer el anarquismo en su forma teórica, como, por ejemplo, en Alemania, donde Reinsdorf, Eisenhauer y Werner fueron sus primeros pioneers. La generación joven que entró en el movimiento en aquel tiempo olvidó que la fase que el movimiento pasó no fué más que un acontecimiento pasajero, un resultado de una necesidad momentánea, y se comenzó a creer que era una característica esencial del anarquismo. Por haberse puesto demasiadas esperanzas en los actos individuales de unos, poco a poco se perdió el conocimiento de las acciones de las masas y de la necesidad de mayores organismos. Recién con el desarrollo del sindicalismo revolucionario, muchos anarquistas empezaron a comprender la necesidad de los grandes movimientos de la masa y de la importancia de la organización.

"Hoy, cuando tenemos que medirnos con las experiencias de las revoluciones en Rusia y Europa central, sabemos que los obreros no podrán nunca quebrantar el yugo capitalista, mientras no sepan organizar por su cuenta la industria y la agricultura y regular el reparto de los productos. Pero sin organización es imposible verificarlo. Lo que necesitamos hoy es obra constructiva, desarrollar la capacidad administrativa del pueblo, para que el cambio social parta de las masas mismas en vez de ser impuestas por nuevas instituciones de dominación, pues ha de conducir a las mismas consecuencias que en Rusia. Por esto son necesarias ciertas líneas de conducta y una fusión planeada de nuestras fuerzas sobre la base de la organización federalista.

"Cierto, la organización no es todo. Si no hay un espíritu en el movimiento bien poco puede ayudar la organización. No se puede resucitar a los muertos organizándolos. Pero cuando existe el espíritu y un anhelo profundo a un mejor porvenir, es entonces la organización uno de nuestros medios más importantes para obtener de nuestro capital espiritual el primer porcentaje. Es ilógica la interpretación de que la organización es un retraimiento para la evolución de la individualidad. Creo que muchos confunden con frecuencia dos conceptos distintos, que no tienen ninguna relación uno con otro, individualismo e individualidad. El individualismo quiere decir anteponer el interés propio a todos los demás intereses, pero eso no es en ningún sentido una individualidad; al contrario, puede fácilmente ocurrir que haya completa ausencia de toda individualidad. Cuanto más desarrollado está en el hombre el sentimiento social, cuanto más participa en las alegrías y decepciones de sus semejantes, mayor es su individualidad. Por esto la fusión organizada de los hombres no es ningún retraimiento, pero sí, en cambio, un estímulo al desarrollo de la individualidad.

"Es tiempo ya que nos emancipemos del dominio de una fraseología hueca, sin ningún sentido. No es ninguna razón que en cada congreso tratemos nuevamente el punto de anarquismo y organización. Los que son partidarios de la organización deben unirse y continuar su obra. Concibamos por fin qué el anarquismo es un movimiento social, que sus propósitos llevan un carácter social y, por ende, no puede haber contraste entre el anarquismo y el principio de organización."

Björklund (Suecia). Estoy completamente de acuerdo con la excelente relación del compañero Rodolfo Rocker. Los camaradas suecos se hallan completamente sobre la base de la organización, porque la necesidad práctica nos demostró su valor e importancia. En Suecia, en cada ciudad hemos fundado los llamados clubs. Cada socio paga una determinada contribución. Esos dineros son empleados para la propaganda en general. El movimiento de la Juventud Socialista en Suecia está también adherido al Bureau antimilitarista internacional con sede en Holanda.

Fister (Francia). No es ahora el caso de si nos organizamos o no. La organización es una necesidad imprescindible. Ciertamente, no queremos una centralización, sino una unión libre de las fuerzas para un propósito común. Si se implanta una contribución voluntaria o determinada es una cuestión puramente técnica, que cada grupo debe resolver según su conveniencia. Solamente es importante la necesidad de organizarse. En Francia las diversas agrupaciones comenzaron por organizarse uniéndose en federaciones locales y las federaciones locales en la Unión Anarquista. Cada grupo es completamente autónomo y obra en la forma que cree más adecuada, pero todos trabajan conjuntamente para la gran causa común. Si queremos tener una cierta influencia sobre el desarrollo de las condiciones sociales durante y después de la Revolución Social, hemos de realizar una unificación de nuestras fuerzas morales y materiales en la forma de una organización. Bien ha dicho Rocker, al manifestar que los grandes precursores del anarquismo reconocieron todos la necesidad de una organización.

De Light (Holanda). La cuestión de la organización es ante todo una cuestión práctica. Concuerdo en general con Rocker. Con todo lo que hallamos en la vida, nos encontramos con la organización. Ignorar la organización es simplemente ignorar la vida. El llamado individualismo es un acontecimiento decadente, una enfermedad nerviosa, el resultado del quebrantamiento moral del capitalismo. Ciertamente, no hemos de olvidar que la permanente acentuación de la libertad individual en nuestras filas, era nada más que la consecuencia de la opresión terrible de la personalidad, que ocurre hoy en todas las agrupaciones estatales y en los partidos políticos. Fué una reacción natural contra la mecanización de la organización. Esta mecanización crea con el tiempo una determinada mentalidad de burocratismo, que es siempre un peligro para el progreso humano. En lo que respecta a la forma de organización el asunto no es tan simple. El federalismo fué la forma de organización de la edad media, el centralismo la de nuestro tiempo. Para la organización de las gentes es el federalismo, sin duda, la mejor forma de organización, pero para la unificación de las fuerzas de la producción no será siempre lo adecuado. Varios compañeros en Holanda emplean por esto la palabra "Asociación", pero creo yo que tampoco es la verdadera; concentración quizá hubiese sido mejor.

Subdin (Bulgaria). La cuestión de la organización es para nosotros de suma importancia. Hoy existe entre nosotros esta organización: los grupos locales se unen en organizaciones de distrito y estos cuerpos en la federación nacional. Cada grupo tiene su miembro de confianza, el que es al mismo tiempo tesorero. Determinadas contribuciones no existen. El miembro de confianza pregunta a cada camarada lo que puede dar y es suficiente su promesa. No tenemos ninguna dirección ni ninguna presidencia de mesa en nuestras reuniones. Las organizaciones de distrito eligen su secretario. El secretario de la federación nacional es designado por el congreso. Si un grupo se agranda demasiado, se divide en dos. Para los asuntos internacionales existe un bureau de correspondencia en Lozin.

POR LA COMPAÑERA DE SANTIAGO GONZALEZ DIEZ

Suma anterior	$	22.50
R. Castelli	„	2.—
B. Guillermo	„	2.—
F. Tiscornia	„	2.—
N. Fernández	„	1.—
B. Rodríguez	„	1.—
N. Bado	„	0.50
Recolectado por el compañero J. Yurovski, de Ensenada	„	42.85
Suma . . .	$	73.85